



DANIEL BUENO VALENCIA | SECRETARIO GENERAL DE CC OO-REGIÓN DE MURCIA

Del 29-S al 22-M

El curso político 2010-2011 arrancó con la movilización de la Huelga General del 29-S, una movilización exitosa aunque insuficiente para revertir la reforma laboral aprobada unilateralmente por el Gobierno y respaldada en exclusiva por el PSOE en el parlamento español.

Salimos de la huelga general con una estrategia que pasaba por desarrollar importantes movilizaciones en torno al 15 y al 18 de diciembre, así como con la presentación de la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) para cambiar la reforma laboral impuesta por el Gobierno.

La ILP se presentó en el Congreso de los Diputados el pasado 16 de junio, y nos queda por delante una importante tarea de información y presión para que el debate en el Congreso de los Diputados permita una modificación de los aspectos más negativos plasmados en la reforma.

Tras la huelga general, conseguimos *in extremis* retomar el proceso de diálogo en torno a la reforma del sistema de pensiones y orientar el futuro proceso de diálogo para la reforma de la negociación colectiva. Así, el Acuerdo Social y Económico (ASE), aunque centrado en la reforma del sistema de pensiones, fue un éxito derivado de la huelga general del 29-S, de la capacidad de propuesta sindical, y de nuestro compromiso y contribución responsable para que nuestro país camine con paso firme hacia la recuperación económica.

La Unión Europea dio luz verde al Pacto del Euro en marzo, frente al cual nos movilizamos con la convocatoria de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) los pasados 21 y 22 de junio, un Pacto que es una nueva vuelta de tuerca a los derechos laborales y sociales de los trabajadores y trabajadoras de Europa.

El Pacto por el Euro consiste en una serie de compromisos que deben asumir los países miembros del euro para impulsar la competitividad (en base a la re-

baja de los salarios), fomentar el empleo (a través reformas del mercado laboral basadas en la flexibilidad y atomización de la negociación colectiva, restando capacidad de intervención sindical); garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas (recortes en pensiones, sanidad y prestaciones sociales) y fortalecer el sistema financiero (reforma de la supervisión a las entidades financieras y nuevas pruebas de resistencia a la banca).

El Pacto del Euro supone la muerte de cualquier esperanza de políticas keynesianas en Europa, situando

las macropolíticas en Europa y en los países del Euro en los postulados más ultraliberales que defienden mercados y organismos económicos internacionales, y que junto al Pacto de Estabilidad y Crecimiento y al Mecanismo Europeo de Estabilidad (fondo de rescate) están inspirando profundos recortes sociales y económicos que afectan de forma directa a la calidad de vida de los trabajadores y trabajadoras europeas.

Un desgraciado ejemplo de estas medidas son las contenidas en la reforma del mercado laboral de Portugal incluida en el programa de ajuste económico aprobado por las instituciones de la UE, cuya lectura nos da una idea de la preocupante senda para los trabajadores y trabajadoras de los países que tienen que ser rescatados. Asimismo, las durísimas condiciones que se han exigido a Grecia para afrontar el segundo plan de rescate de este país son una nueva muestra de fortaleza de los mercados y el capital financiero frente a la ciudadanía.

La reforma de la negociación colectiva

El proceso de diálogo con la patronal CEOE para la reforma de la negociación colectiva tuvo que sortear dos problemas fundamentales: de un lado, que la patronal se posicionase, guiado por la renovación de su cúpula,

“ **El Acuerdo Social y Económico, aunque centrado en la reforma del sistema de pensiones, fue un éxito derivado de la huelga general del 29-S** ”

“ **El Pacto del Euro supone la muerte de cualquier esperanza de políticas keynesianas en Europa** ”



del lado del diálogo. En esa dirección, el ASE apuntaba la esperanza de que se pudiera seguir avanzando en la consecución de acuerdos. De otro, había que vencer las prisas del Gobierno, que en la ley 35/2010 de Reforma del Mercado de Trabajo había dispuesto un plazo para legislar en torno al 20 de marzo de 2011 la reforma de la negociación colectiva.

Cuando todo parecía encaminarse a la consecución del acuerdo, el sector más conservador de la patronal, liderado por el presidente de la patronal madrileña CEIM e influido por las condiciones impuestas a Portugal en mayo, y con la confianza en que las elecciones municipales y autonómicas hacen augurar un cambio de ciclo político en el Gobierno de España, logró imponer su criterio y boicotear la redacción de lo negociado y acordado durante más de tres meses.

Es tremendamente negativo para nuestro país que no haya interlocutores responsables al otro lado de la mesa, por lo que pese a la ruptura de la negociación habrá que trabajar en dirección a recuperar terreno para el diálogo con los empresarios a todos los niveles, de forma compatible con una importante movilización sectorial para frenar la aplicación de la reforma de la negociación colectiva.

La crisis económica amenaza con destruir una buena

parte de los derechos sociales y laborales que disfrutábamos hasta la fecha, y sólo la fortaleza en el posicionamiento del sindicalismo de clase confederal tiene capacidad para frenar estos recortes. Como afirma el Nobel de Economía Paul Krugman, los sindicatos somos

el *“último gran contrapeso al poder político de corporaciones y los ricos”*, y es en esa lógica en la que libremos una dura batalla para mantener el necesario equilibrio en las relaciones laborales.

“ **La patronal madrileña logró imponer su criterio y boicotear la redacción de lo negociado y acordado sobre la reforma de la negociación colectiva** ”

“ **La crisis económica amenaza con destruir una buena parte de los derechos sociales y laborales que disfrutábamos hasta la fecha** ”

Entre el 15-M y el 22-M

Las pasadas elecciones del 22 de mayo supusieron un vuelco a la derecha en el panorama político de la práctica totalidad de las comunidades autónomas, con la contribución de IU

en el caso de Extremadura, y en la mayoría de municipios importantes de nuestro país. Se presume, así, un cambio de ciclo político, pero no de políticas: el Partido Popular, respaldado mayoritariamente en el voto electoral, representa la continuidad y profundización en la senda iniciada por el Gobierno del Partido Socialista.

No se barraña alternativa a corto plazo a esta situación, ni en el ámbito político, ni en la movilización ciudadana que ha supuesto el movimiento del 15-M. Un movimiento que hunde sus raíces en las movilizaciones que hemos protagonizado las organizaciones

sindicales de clase, pero que también muestra un rechazo a nuestra intervención "institucionalizada" en el actual momento de crisis económica.

El movimiento del 15-M representa un cambio en la tradicional apatía ciudadana frente a la evolución social y económica, cambio importante y a tener en cuenta, basado en un cuestionamiento directo de las formas de hacer política, que podemos compartir en un alto grado, pero con grandes dosis de incertidumbre en cuanto a su evolución y en la concreción de las propuestas que formula dicho movimiento.

Es necesario, desde CC OO, buscar espacios de confluencia y de intereses con los movimientos sociales y ciudadanos, en aras a contribuir a un cambio profundo del modelo de relaciones sociales y de las políticas para afrontar la crisis económica, desde el respeto a otras iniciativas y desde la autonomía de CC OO para tomar las decisiones en nuestro ámbito.

Nuestra mejor contribución en esa dirección es fortalecer la organización de los trabajadores y trabajadoras en las empresas y centros de trabajo. Ello no sólo exige la declaración programática, que ya establecimos en el 9º Congreso Confederal. Tenemos que revisar nuestro modelo de organización y los canales de comunicación y relación con nuestra afiliación y con los trabajadores y trabajadoras. Tenemos que redoblar nuestra presencia en los ámbitos en que más dificultades existen, pero donde tenemos menos presencia sindical organizada. Ello exige una mayor dedicación y esfuerzo con los colectivos de jóvenes y desempleados, sin olvidar al trabajo autónomo. Y todo ello, en el marco de una estrategia de desarrollo de nuestra organización que contemple mayor participación de nuestra afiliación y absoluta transparencia en la gestión de los recursos.

Es necesario articular un debate profundo sobre política de recursos y su gestión, así como sobre el modelo organizativo y la vertebración de CC OO en las empresas, especialmente en las PYMEs. La convocatoria de un acto en septiembre, con la participación de representantes sindicales de CC OO de todo el país, es el mejor escenario para lanzar ese debate.

El cambio de ciclo político en nuestro país estará condicionado en los próximos meses a la capacidad del Gobierno de mantener alianzas concretas, pero no es descartable un adelanto de las elecciones antes de fin de año. Podría ser incluso deseable que dicho adelanto se produjera, pensando a medio plazo en una recuperación de políticas de progreso para nuestro país una vez superada la casi inevitable llegada al Gobierno de la derecha en las próximas elecciones gene-



“ Como afirma el Nobel de Economía Paul Krugman, los sindicatos somos el “último gran contrapeso al poder político de corporaciones y los ricos”

“ El movimiento del 15-M representa un cambio en la tradicional apatía ciudadana frente a la evolución social y económica

“ Es necesario, desde CC OO, buscar espacios de confluencia y de intereses con los movimientos sociales y ciudadanos

“ Nuestra mejor contribución es fortalecer la organización de los trabajadores y trabajadoras en las empresas y centros de trabajo

rales. La falta de dirección y de alternativas desde la socialdemocracia para afrontar la crisis requiere un proceso de regeneración de la izquierda política de nuestro país, y cuanto más se tarde en afrontarlo mayor será la dificultad de recuperar el terreno abonado a la derecha por el Partido Socialista con su política de recortes sociales y laborales.

El barbecho por el que necesariamente va a transitar el PSOE deberá ser aprovechado para repensar, profundamente, la propuesta de la socialdemocracia en nuestro país y en Europa, para redefinir su espacio y sus estrategias de alianzas, en un contexto en el que surgen nuevos espacios políticos que pueden tener influencia en el próximo decenio en nuestro país y que van a competir con las formaciones tradicionales existentes. <